

Sebastian Chumbe

*Máster en Relaciones Internacionales (Universidad Nebrija) y Divulgador de
Historia y Geopolítica*

Correo: chumbe009@gmail.com

Balcanes occidentales entre bloques enfrentados: alianzas militares, zona gris y contención multinivel

*Western Balkans between opposing blocs:
military alliances, grey zone and multi-
level containment*

Resumen

Este artículo analiza el creciente riesgo de conflicto en los Balcanes occidentales a partir de la consolidación de bloques militares antagónicos, formados en torno a Serbia y Kosovo, con el involucramiento de actores externos como Rusia, la OTAN y la Unión Europea. Utilizando marcos teóricos como el balance de poder, la interdependencia compleja y la noción de zona gris, se examinan las motivaciones estratégicas de los principales actores, así como los focos críticos en Kosovo del Norte y la República Srpska. A pesar de la escalada retórica y las tensiones latentes, se identifican tres factores clave de contención: la mediación estructural de la UE, la interdependencia económica regional y la disuasión militar internacional a través de misiones como KFOR y EUFOR Althea. La presente investigación tiene como objetivo evaluar el impacto de las alianzas militares emergentes en la estabilidad balcánica, considerando variables históricas, actores externos y teorías de seguridad internacional, y analizar si las mismas aumentan el riesgo de un conflicto armado

en la región en un contexto de tensiones no resueltas en Kosovo y la República Srpska.

Palabras clave

Srpska, Kosovo, Serbia, Zona Gris, Interdependencia Compleja.

Abstract

This article analyses the growing risk of conflict in the Western Balkans arising from the consolidation of antagonistic military blocs formed around Serbia and Kosovo, with the involvement of external actors such as Russia, NATO and the European Union. Using theoretical frameworks such as the balance of power, complex interdependence and the notion of the grey zone, it examines the strategic motivations of the main actors, as well as the critical flashpoints in North Kosovo and Republika Srpska. Despite escalating rhetoric and latent tensions, three key factors of containment are identified: the EU's structural mediation, regional economic interdependence, and international military deterrence through missions such as KFOR and EUFOR Althea. This research aims to assess the impact of emerging military alliances on Balkan stability, considering historical variables, external actors and international security theories, and to analyse whether they increase the risk of armed conflict in the region in a context of unresolved tensions in Kosovo and Republika Srpska.

Keywords

Srpska, Kosovo, Serbia, Grey Zone, Complex Interdependence.

Citar este artículo:

Chumbe, S. (2025). Balcanes occidentales entre bloques enfrentados: alianzas militares, zona gris y contención multinivel. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. 26, pp. 135-166.

I Introducción

1.1 Contexto histórico breve

Desde una perspectiva lingüística, el serbio, bosnio y croata constituyen variantes estandarizadas de un mismo diastema lingüístico históricamente conocido como serbocroata, compartiendo bases gramaticales, léxicas y sintácticas. Sin embargo, desde los años noventa, estas denominaciones se han politizado como instrumentos de diferenciación nacionalista.

La fragmentación identitaria de los pueblos eslavos del sur se consolidó durante la Edad Media mediante formaciones estatales distintivas, proceso que se profundizó en la era moderna bajo influencias imperiales divergentes: los Habsburgo en Croacia (catolicismo), otomanos en Bosnia (islam) y la resistencia ortodoxa serbia frente a la islamización.

La disolución de los imperios otomano y austrohúngaro tras la Primera Guerra Mundial permitió la creación del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos (1918), primer estado unificado que agrupó estas etnias tras siglos de separación. Reconfigurado como la República Federativa Socialista de Yugoslavia tras la Segunda Guerra Mundial bajo el liderazgo de Josip Broz Tito, el país adoptó una estructura federal con seis repúblicas y dos provincias autónomas dentro de Serbia (Voivodina y Kosovo), delineando las fronteras contemporáneas (figura 1).



Figura 1. República Federativa Socialista de Yugoslavia., 25 enero de 1991

El periodo titoista (1945-1980) mantuvo estabilidad mediante un equilibrio interétnico y un modelo socialista autogestionario. No obstante, tras la muerte de Tito, factores convergentes —crisis económica, ascenso de nacionalismos, debilidad institucional y colapso soviético— erosionaron la cohesión federal.

El proceso disolutivo (1991-1992) tuvo trayectorias divergentes: mientras Eslovenia y Macedonia alcanzaron la independencia con bajo costo humano, Croacia y Bosnia sufrieron conflictos devastadores debido a la compleja distribución demográfica del

país (figura 2). En Croacia, la guerra culminó con los Acuerdos de Erdut (1995), reintegrando la Eslavonia Oriental (United Nations, 1995a), último reducto de la República Serbia de Krajina¹, bajo supervisión ONU.



Figura 2. Las etnias de los Balcanes. 21 abril de 2018

El conflicto bosnio (1992-1995), trinacional y particularmente violento —con episodios como el genocidio de Srebrenica— culminó con los Acuerdos de Dayton (United Nations, 1995b). Estos establecieron un estado bosnio dividido en dos entidades: la Federación de Bosnia y Herzegovina (croatas y bosnios) y la República Srpska (serbios), con un sistema de gobierno tripartito y supervisión internacional mediante el alto representante. Esta arquitectura institucional, aunque pacificadora, ha perpetuado tensiones étnicas.

La guerra de Kosovo (1999) marcó otro punto de inflexión en los Balcanes, cuando el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) se alzó contra el gobierno de la República Federal de Yugoslavia (Serbia y Montenegro), generando denuncias de violaciones masivas de derechos humanos. La intervención militar de la OTAN —sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU— sentó un precedente crítico en el derecho internacional (OTAN, 2024). Este conflicto culminó con la declaración unilateral de independencia de Kosovo (2008), reconocida por Estados Unidos y la mayoría de los miembros de la OTAN, pero rechazada por China y Rusia, que insisten en la integridad territorial de Serbia.

Persisten tensiones estructurales: Belgrado mantiene resentimiento hacia la OTAN (Miolsevich, 2019) y estrecha lazos con Moscú, mientras los albanokosovares

¹ La República Serbia Krajina fue un territorio autoproclamado por los serbios de Croacia en 1991, tras la declaración de la independencia de Croacia. No fue reconocida internacionalmente y fue desmantelada militarmente en 1995 durante la operación Tormenta.

perciben inseguridad frente a posibles agresiones serbias, especialmente en el norte de Kosovo (El Grand Continent, 2024), de mayoría serbokosovar. Esta dinámica ha impulsado una alianza militar entre Kosovo, Albania y Croacia (Koha, 2025a), interpretada como un bloque «anti-Serbia». Como contrapeso, Serbia ha firmado un acuerdo de cooperación militar con Hungría, cuyo gobierno, liderado por Viktor Orbán (Infobae, 2025a), combina membresía en la UE/OTAN con alineamiento con Rusia.

La situación se complejiza con la participación de la República Srpska, cuyo liderazgo bajo Milorad Dodik promueve retórica separatista de Sarajevo y busca vincularse a la alianza serbio-húngara (SwissInfo, 2025a). Así, los conflictos no resueltos en Kosovo y Bosnia se entrelazan, reactivan fracturas históricas y amenazan la estabilidad regional.

1.2 Pregunta central

¿La consolidación de bloques militares antagónicos en los Balcanes -con influencia de actores externos como Rusia y la OTAN- aumenta el riesgo de un conflicto armado en la región, en un contexto de tensiones no resueltas en Kosovo y la República Srpska?

1.3 Hipótesis

La formación de bloques militares opuestos en los Balcanes, con apoyo de actores externos, incrementa la posibilidad de una escalada violenta en los Balcanes debido a tensiones históricas no resueltas.

1.4 Justificación

Las recientes alianzas en los Balcanes reactivan dinámicas clásicas de balance de poder en una región marcada por profundas fracturas históricas. En este contexto, la participación de actores con intereses divergentes —como Hungría, Estado miembro de la Unión Europea y de la OTAN, pero alineado políticamente con Serbia— introduce un nuevo nivel de complejidad geopolítica que desafía las estructuras tradicionales de cooperación y seguridad regional. Sin embargo, pese a la relevancia de este fenómeno, persiste una notoria ausencia de estudios que analicen esta configuración particular desde el marco de las teorías contemporáneas de seguridad, lo que justifica la pertinencia y originalidad del presente trabajo.

1.5 Preguntas de investigación

- ¿Cómo explican las teorías de *balance of power* y seguridad regional la formación de estos bloques?
- ¿En qué medida este caso representa un conflicto en «zona gris»?

- ¿Qué objetivos estratégicos persiguen los países balcánicos involucrados al consolidar bloques militares opuestos?
- ¿Cómo influye la dualidad de Hungría (UE/OTAN, pero prorrusa) y el rol de la República Srpska en la escalada de tensiones?
- ¿Qué mecanismos de contención podrían mitigar el riesgo de conflicto?
- ¿Cuáles son los escenarios críticos donde las tensiones son más latentes?

1.6 Objetivos del artículo

- Evaluar el impacto de las alianzas militares emergentes en la estabilidad balcánica, considerando variables históricas, actores externos y teorías de relaciones internacionales.
- Examinar las motivaciones estratégicas de los actores involucrados.
- Identificar los límites de los mecanismos de contención actuales.
- Proponer escenarios de gestión de crisis basados en evidencia empírica.

2 Marco teórico

2.1 Balance de poder

La teoría del *balance of power* constituye uno de los fundamentos teóricos centrales de las relaciones internacionales. Postula que los Estados se conducen para prevenir la dominación hegemónica de un actor mediante la formación de alianzas compensatorias, generando así tensiones sistémicas cuando la distribución de poder se desequilibra (Waltz, 1979).

Desde una perspectiva histórica, Tucídides (431 a.C.) identificó este patrón en *Historia de la Guerra del Peloponeso*, argumentando que el conflicto surgió del temor espartano ante el ascenso ateniense. Siglos después, teóricos neorrealistas como Kenneth Waltz (1979) reformularon el concepto, destacando que la anarquía del sistema internacional obliga a los Estados a buscar equilibrios de poder racionales para garantizar su supervivencia (Waltz, 1979: p. 88).

El escenario balcánico actual ilustra estos postulados con precisión. Siguiendo a Waltz, Kosovo —ante la amenaza serbia— se alía con Croacia (interesada en estabilizar Bosnia) y Albania, formando un bloque pro-OTAN. Paralelamente, Hungría, pese a su membresía en la OTAN, prioriza intereses nacionales e ideológicos sobre la cohesión transatlántica, alineándose tácticamente con Serbia (Tucídides, 2014: v. 89). Esta dinámica confirma la fluidez de las alianzas en contextos anárquicos.

En términos estructurales, la OTAN opera como poder hegemónico regional, pero su influencia genera contra-alianzas como el eje Serbia-República Srpska-Rusia. Así, los Balcanes replican el clásico ciclo de equilibrio descrito por la teoría: acumulación de poder, formación de coaliciones y tensiones derivadas.

2.2 Zona Gris

El concepto de zona gris describe el espacio estratégico entre la paz y la guerra donde actores estatales y no estatales compiten mediante tácticas ambiguas (Mazarr, 2015: p. 12). Este marco es particularmente relevante para analizar los Balcanes, donde Serbia y sus contrapartes emplean estrategias que evitan el conflicto abierto, pero perpetúan la inestabilidad.

Serbia rechaza oficialmente el reconocimiento de Kosovo, pero ejerce influencia en el norte de mayoría serbia mediante estructuras paralelas y movilizaciones calculadas. Un ejemplo emblemático fue el despliegue de tropas serbias cerca de la frontera kosovar en 2023, tras las protestas contra la instalación de alcaldes albanokosovares en municipios septentrionales (Cué, 2023) (Mazarr, 2015: p. 45, «los actores en la zona gris buscan negar responsabilidad mientras logran objetivos estratégicos»).

Hungría, miembro de la OTAN, pero alineada con los intereses serbios, ilustra la fluidez de la zona gris. Aunque evita operaciones militares directas, su cooperación económica con Belgrado —como el acuerdo para construir un oleoducto bilateral (Daily News Hungary, 2025a)— funciona como palanca de influencia (Mazarr, 2015: p. 67, «la economía y la diplomacia sustituyen a la fuerza militar en conflictos liminares»).

La retórica separatista de Milorad Dodik en la República Srpska (Ozturk, 2025) intensifica la fragilidad regional, mostrando cómo los límites entre guerra y paz se diluyen. La combinación de tensiones en Kosovo del Norte y en Bosnia refleja el riesgo de escalada inadvertida que Mazarr (2015, p. 89) advierte: «la zona gris puede colapsar abruptamente hacia un conflicto abierto si los actores sobrepasan umbrales críticos».

Los Balcanes encarnan los postulados de Mazarr sobre la zona gris, donde la ambigüedad calculada, las alianzas contradictorias y las herramientas no militares definen una competencia estratégica que amenaza con desestabilizar la región.

2.3 Teoría de la interdependencia compleja

La teoría de la interdependencia compleja (Keohane y Nye, 1977) postula que las conexiones transnacionales económicas, diplomáticas y sociales moderan -sin eliminar- los conflictos geopolíticos. Este marco explica dinámicas clave en los Balcanes.

Entre sus características se encuentran la existencia de múltiples canales de interacción entre estados y actores. (Keohane y Nye, 1977: pp. 23-25) Serbia depende críticamente de la UE (que representa el 64 % de sus exportaciones) (OEC, 2023a), incluyendo relaciones comerciales paradójicas con actores rivales: en 2023, importó bienes por 1,27 mil millones de dólares (USD) desde Croacia (3.11 % de su total), mientras Zagreb dependía de Belgrado para el 2.7 % de sus importaciones (1,17 mil millones de dólares [USD]) (OEC, 2023b).

Asimismo, la Unión Europea ha institucionalizado recientemente este marco de interdependencia a través del «Plan de Crecimiento para los Balcanes Occidentales»,

anunciado por la comisión el 8 de noviembre de 2023 (Comisión Europea, 2023a). Este instrumento, dotado con seis mil millones de euros, trasciende el mero objetivo de desarrollo económico al establecer una condicionalidad política explícita que vincula la asistencia financiera al mantenimiento de la estabilidad regional y la cooperación constructiva con la UE y los países vecinos (Comisión Europea, 2023a).

De este modo, el plan se erige en un potente mecanismo de contención geopolítica, donde las asimetrías económicas son instrumentalizadas para elevar los costos de cualquier acción desestabilizadora por parte de actores como Serbia. Estas interdependencias estructuradas y politizadas crean, en última instancia, costos de oportunidad prohibitivos que desincentivan la escalada militar y refuerzan un equilibrio regional frágil pero persistente.

Por otro lado, Keohane y Nye (1977, p. 29) destacan que, en contextos de interdependencia compleja, las agendas internacionales no son jerárquicas y los asuntos de alta y baja política se entrelazan, difuminando las fronteras entre política doméstica y exterior. En los Balcanes, tanto Serbia —candidato oficial a la UE— como Kosovo —aspirante potencial (Vozpópuli, 2025)— subordinan parcialmente sus tensiones territoriales a sus objetivos de integración europea, lo que revela una priorización estratégica de la legitimidad económica e institucional sobre la confrontación securitaria.

Belgrado instrumentaliza la cuestión de las minorías serbias en Kosovo y Bosnia como mecanismo de movilización electoral, mientras proyecta hacia Bruselas una narrativa de cumplimiento técnico para mantener los flujos de ayuda y negociación. A su vez, Hungría alinea su política exterior con Serbia no solo por afinidades ideológicas, sino también para reforzar su soberanía discursiva frente a la UE y consolidar un eje alternativo iliberal dentro del marco euroatlántico.

Esta lógica se traduce en una simbiosis entre la política interna y la diplomacia estratégica, donde los actores buscan maximizar beneficios domésticos sin abandonar del todo las estructuras europeas, configurando así un entorno de competencia contenida más que de ruptura abierta.

No obstante, la característica más relevante en el contexto balcánico es la marginalización de la fuerza militar como herramienta política principal. Aunque persisten crisis de alta tensión —como las movilizaciones serbias en la frontera con Kosovo en 2023 (DW, 2024)—, la violencia a escala generalizada no se materializa. Esto se explica no solo por las presiones económicas y diplomáticas de la UE y EE. UU., que elevan los costos de un conflicto abierto (Keohane y Nye, 1977), sino también por la disuasión ejercida por las misiones de seguridad internacional desplegadas *in situ*.

La presencia continuada de KFOR en Kosovo y de EUFOR Althea en Bosnia y Herzegovina actúa como un garante físico del *statu quo*, materializando el compromiso euroatlántico de bloquear cualquier escalada militar. Estas misiones constituyen la encarnación operativa de la interdependencia de seguridad, transformándose en un factor estructural que canaliza las tensiones hacia la contención y la diplomacia, en lugar de la confrontación armada.

Los Balcanes ejemplifican cómo la interdependencia compleja estabiliza, pero no resuelve conflictos. Como señalan Keohane y Nye (1977), esto crea un equilibrio frágil donde los actores priorizan intereses económicos sobre maximalismos territoriales.

3 Análisis de las alianzas

3.1 Kosovo – Albania – Croacia: ¿Defensa colectiva o provocación?

El norte de Kosovo, representado en la figura 3, comprende los municipios de Leposavić, Zvečan, Zubin Potok y Mitrovica Norte, y constituye el epicentro de la disputa territorial con Serbia. Este enclave, de mayoría serbokosovar, responde de manera específicamente conflictiva ante las disposiciones regulatorias emitidas por Pristina. Un caso ilustrativo fue la denominada «crisis de las matrículas»: entre septiembre y octubre de 2021, Kosovo prohibió las placas serbias y desplegó fuerzas especiales en los pasos fronterizos, generando bloqueos y manifestaciones (Infobae, 2021) que solo cesaron tras la mediación de la Unión Europea.



Figura 3. Regiones de mayoría serbia en Kosovo, 15 junio 2015

La tregua resultó efímera. El 1 de agosto de 2022 expiró la validez de las matrículas serbias en territorio kosovar, reactivándose las protestas. La tensión escaló en mayo de 2023, cuando la población serbokosovar boicoteó las elecciones municipales organizadas por Pristina (Peregil, 2023) y se produjeron enfrentamientos que dejaron decenas de heridos entre manifestantes y efectivos de KFOR. La negativa a participar en los comicios reflejaba el rechazo a lo que esa comunidad percibe como imposiciones unilaterales que amenazan su identidad y su vínculo con Belgrado.

La espiral de violencia alcanzó un punto crítico el 24 de septiembre de 2023 con el incidente de Banjska: un comando serbokosovar atacó a la policía kosovar, causando la muerte de un agente y de tres serbios (EFE, 2021). La situación se agravó pese al acuerdo provisional de reconocimiento mutuo de placas concluido once meses antes (Ozturk, 2024). En noviembre de 2024, una explosión en un canal estratégico dañó instalaciones hídricas esenciales para Pristina; el atentado fue atribuido a militantes serbios y calificado de terrorismo (Reuters, 2024). Cada suceso refuerza la percepción de inseguridad recíproca y evidencia la fragilidad de los mecanismos de mediación.

Frente a esta dinámica, Kosovo carece de capacidad militar suficiente para equilibrar a Serbia y, por ello, prioriza garantías externas. El 18 de marzo de 2025, Tirana acogió la firma de un acuerdo de cooperación defensiva entre Albania, Croacia y Kosovo, interpretado por analistas regionales como una alianza orientada a disuadir a Serbia (SwissInfo, 2025b). Para Pristina, el pacto persigue tres fines: elevar el costo de cualquier coerción serbia, insertar su problemática de seguridad en la agenda euroatlántica y reforzar su legitimidad estatal mediante la creación de coaliciones formales.

La participación albanesa se explica, ante todo, por consideraciones identitarias. Tirana se ha erigido históricamente en protectora de la diáspora albanesa radicada en Kosovo y Macedonia del Norte. Desde una lógica de Estado-nación, el gobierno albanés obtiene réditos políticos internos proyectando liderazgo sobre las comunidades albanoparlantes vulnerables. Sin embargo, sus motivaciones no son exclusivas del plano simbólico. La viceprimera ministra albanesa ha descrito el ferrocarril Durrës-Pristina como un eslabón geopolítico que conectará los corredores paneuropeos VIII, X y Adriático-Jónico (Koha, 2025b), transformando a Durrës en un nodo logístico de alcance regional. Tal infraestructura cimentaría la interdependencia entre Tirana y Pristina y dotaría a Albania de un papel estratégico en el comercio balcánico.

Simultáneamente, Albania aspira a consolidarse como plataforma operativa de la OTAN en el Adriático oriental. La modernización de la base aérea de Kuçovë bajo mando aliado, situada a unos doscientos kilómetros de Camp Bondsteel (principal instalación de Estados Unidos en Kosovo), permite proyecciones rápidas y sinergias logísticas entre ambas instalaciones (Santos, 2022). El nuevo acuerdo trilateral refuerza esa narrativa atlántica y posiciona a Tirana como actor de seguridad indispensable en el sudeste europeo.

En cuanto a Croacia, su alineamiento obedece a un doble cálculo identitario-estratégico. Por un lado, Zagreb se concibe garante de la minoría croata de Bosnia y Herzegovina. La estrecha relación entre Belgrado y la República Srpska, cuyo líder Milorad Dodik promueve discursos secesionistas, amenaza los Acuerdos de Dayton (1995) y, por extensión, la estabilidad de la frontera suroriental croata. Al respaldar una coalición que limite la proyección serbia, Croacia busca salvaguardar el *statu quo* en Bosnia y Herzegovina y proteger a sus connacionales.

Por otra parte, Croacia mantiene una competencia estructural con Serbia por la primacía simbólica y estratégica en los Balcanes occidentales. Como miembro pleno de la UE y de la OTAN, Zagreb se posiciona como bastión del eje euroatlántico,

proyectando estabilidad normativa y alineamiento con las instituciones occidentales. En contraposición, Belgrado promueve una política de «no alineación activa», que combina aspiraciones europeas con una creciente articulación energética y militar con Moscú. El acercamiento a Kosovo y Albania permite a Croacia reforzar su perfil prooccidental, al tiempo que configura un contrapeso explícito frente a la convergencia geopolítica entre Serbia y Rusia.

A esta dinámica se añade la disputa fronteriza aún no resuelta sobre un tramo de 137 kilómetros a lo largo del Danubio. Croacia reivindica como válida la delimitación establecida por un levantamiento cartográfico austrohúngaro de 1891, mientras que Serbia defiende el trazado sobre el cauce fluvial actual. Esta divergencia genera zonas en litigio que dificultan la construcción de confianza bilateral (Bickl, 2021) y contribuyen a mantener un trasfondo de fricción persistente, incluso en contexto de cooperación formal.

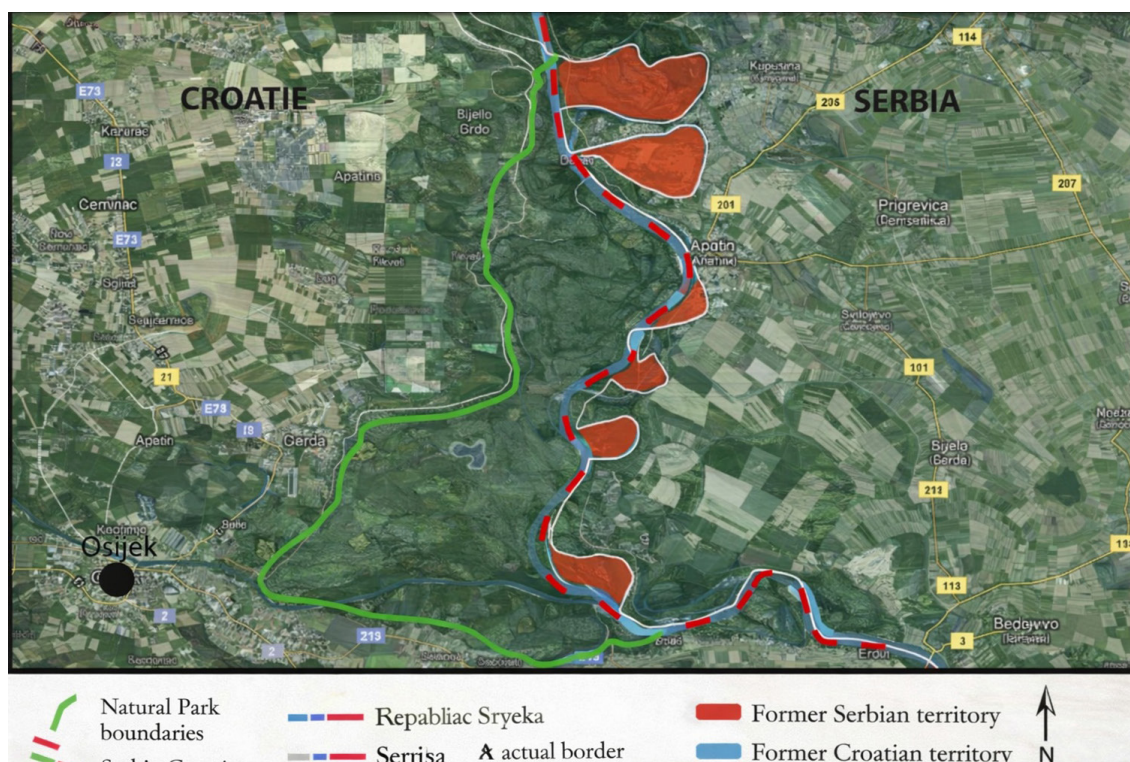


Figura 4. Croatia-Serbia border dispute, 2011

El acuerdo Tirana-Zagreb-Pristina ilustra, así, la «interdependencia compleja» descrita por Keohane y Nye: ningún tema prevalece de manera absoluta sobre los demás y la distinción entre política interna y externa se difumina. Las motivaciones militares conviven con variables identitarias, logísticas y normativas; la protección de diásporas, la articulación de corredores económicos y el encuadre dentro de organizaciones euroatlánticas influyen tanto como la disuasión clásica. Al mismo tiempo, los gobiernos instrumentalizan demandas domésticas —ya sea la seguridad de los serbios de Kosovo, la protección de los albaneses en la diáspora o la defensa de los croatas en Bosnia— para legitimar decisiones de política exterior.

Para la Unión Europea, estas dinámicas plantean un dilema. La ampliación sigue siendo la principal palanca de Bruselas, pero su credibilidad se ve erosionada por la lentitud del proceso y la competencia de potencias externas. Mientras la UE no pueda ofrecer incentivos tangibles que reduzcan la percepción de amenaza, los actores locales tenderán a buscar garantías de seguridad alternativas o a forjar coaliciones *ad hoc*.

En síntesis, la alianza Croacia-Albania-Kosovo no debe interpretarse como un mero pacto militar clásico, sino como la manifestación de un entramado de intereses donde identidad, geoeconomía y posicionamiento institucional convergen. Su eficacia dependerá de la capacidad de los socios para equilibrar ambiciones nacionales con compromisos cooperativos y, sobre todo, de la evolución de la relación Belgrado-Pristina.

3.2 Serbia – Hungría y ¿Eslovaquia?: Eje disidente de la Unión Europea

En marzo de 2025 el primer ministro húngaro Viktor Orbán prohibió la celebración de la marcha del Orgullo LGBT en Budapest, amparándose en la reciente legislación que restringe la «promoción» de la diversidad sexual ante menores, normativa inspirada en la agenda conservadora de la Federación Rusa (Nagy, 2025). Lejos de desmovilizar a los activistas, la medida produjo un efecto contraproducente: más de doscientas mil personas participaron en la manifestación pese a las amenazas oficiales (Aljazeera, 2025). Tal intervención estatal no puede interpretarse únicamente como política doméstica; opera además como marcador ideológico que proyecta al exterior la adscripción de Hungría a un discurso iliberal y nacional-conservador.

Las restricciones a la adopción por parejas del mismo sexo, el veto a contenidos escolares sobre identidad de género y la retórica de la familia tradicional son presentados por Budapest como defensa de la soberanía cultural frente a «imposiciones de Bruselas», un marco discursivo casi calcado del utilizado por Vladimir Putin para acusar a la Unión Europea de decadencia moral (Bayoud, 2022).

La coincidencia valorativa se refuerza con la cordialidad personal entre Orbán y el presidente ruso, visible en las sucesivas reuniones bilaterales y en la negativa húngara a respaldar sanciones plenas contra Moscú (Grippo, 2024). Así, la política de derechos civiles deviene instrumento de alineación simbólica con el Kremlin, lo que confiere a Hungría un perfil singular dentro de la OTAN y de la UE.

En el caso serbio la convergencia con Rusia es aún más explícita. El recuerdo de los bombardeos de la OTAN en 1999 y la percepción de que Occidente respalda la independencia de Kosovo siguen moldeando la opinión pública. Aun cuando la Unión Europea constituye su primer socio comercial, Belgrado ha priorizado la alianza estratégica con Moscú: se negó a adherirse a las sanciones contra Rusia tras la invasión de Ucrania, pese a que tal decisión obstaculiza su candidatura de adhesión a la UE (Infobae, 2024). En ese contexto, la identidad serbia se articula en torno a una narrativa de agravio histórico y solidaridad eslava que favorece la sintonía con el Kremlin.

El acercamiento político-militar entre Budapest y Belgrado se cristalizó el 1 de abril de 2025 con la firma de un acuerdo de cooperación (Peirano, 2025). En él, se señalan planes de 79 actividades conjuntas en 2025 en los ámbitos militar y energético (Stojanovic, 2025). El pacto se interpretó como respuesta directa a la alianza anunciada semanas antes por Croacia, Albania y Kosovo —tres actores claramente alineados con la OTAN y Estados Unidos— y constituye, por tanto, la segunda gran coalición subregional creada en los Balcanes en menos de un mes. Desde la óptica húngaro-serbia, el nuevo marco bilateral pretende garantizar la estabilidad de sus respectivas minorías nacionales y reforzar la autonomía estratégica frente a presiones de Bruselas y Washington.

La vertiente económica de la relación es igualmente significativa. En 2023 Hungría se consolidó como el tercer destino de las exportaciones serbias, absorbiendo el 5,72 % del total (OEC, 2023a). Entre los principales rubros destaca la electricidad, ámbito en el que Serbia figura entre los abastecedores clave del sistema energético magiar (OEC, 2023c).

Ambos gobiernos impulsan, además, proyectos de interconexión que elevarán el grado de dependencia recíproca: la construcción de un oleoducto bidireccional que garantice el suministro de combustible a Serbia, previsto para 2027 (Daily News Hungary, 2025b), y la modernización —financiada en parte por capital chino— de la línea ferroviaria Budapest-Belgrado, cuya finalización está programada para finales de 2025 (Daily News Hungary, 2025c). Estas infraestructuras crean hechos consumados que anclan a Hungría dentro de la órbita económica serbia en el sector energético y logístico.

La ecuación podría complicarse con la hipotética entrada de Eslovaquia. Miembros del Parlamento serbio han confirmado conversaciones encaminadas a la adhesión de Bratislava al acuerdo de defensa (Gardner, 2025). Destaca la intervención del parlamentario serbio Dragan Stanojević, integrante del partido Voces del Pueblo, quien desde una posición abiertamente prorrusa, ha aludido a la posible incorporación de Eslovaquia al eje de cooperación Belgrado-Budapest. No obstante, hasta el momento las autoridades eslovacas no han emitido ningún pronunciamiento oficial al respecto (Mlakar, 2025).

De todos modos, el giro es plausible dados los posicionamientos del primer ministro eslovaco Robert Fico, abiertamente crítico con las sanciones a Rusia y proclive a una política exterior pragmática que reduzca la asistencia militar a Ucrania. Fico fue, de hecho, el único jefe de gobierno de la UE que asistió al desfile del Día de la Victoria en Moscú (Brezar, 2025). El progresivo alineamiento político entre Hungría, Eslovaquia y Serbia se evidenció durante la cumbre celebrada en Komarno en octubre de 2024, en la cual los jefes de Estado de los tres países reafirmaron su compromiso de cooperación en materia de control de la migración irregular y en la protección conjunta de las fronteras exteriores europeas (TVPWorld, 2024).

Existen, entonces, dos interpretaciones posibles sobre el propósito último de la alianza. La primera la concibe como un proyecto soberanista anti-UE: los tres gobiernos emplearían el discurso de la «Europa de las naciones» para resistir el federalismo

comunitario y revalorizar las competencias estatales sin buscar necesariamente una dependencia directa de Moscú.

La segunda argumenta que el eje constituye, *de facto*, un vector de aproximación a Rusia, orientado a erosionar el orden liberal occidental y a reconfigurar las lealtades dentro de la UE y la OTAN. Ambos marcos no son excluyentes; antes bien, se retroalimentan en la práctica: el rechazo a la centralización europea favorece la apertura de un espacio donde la influencia rusa encuentra menos resistencia normativa.

La fractura ya se percibe en foros como el Grupo de Visegrado. Polonia y Chequia, partidarias de una postura dura frente a Moscú, se distancian de Hungría y Eslovaquia, que abogan por negociaciones y levantamiento gradual de sanciones (Bugajski, 2025). El resultado es la paralización del mecanismo de coordinación centroeuropea, con implicaciones directas para la política común de seguridad y defensa de la UE.

Más allá de las consecuencias internas, la alianza húngaro-serbia plantea interrogantes serios sobre la cohesión de la OTAN. Nunca antes un Estado miembro (Hungría) había suscrito un pacto militar que se presenta como contrapeso a otro bloque en el que participan dos aliados atlánticos (Croacia y Albania). El riesgo es una forma de «neutralización desde dentro», en la que Budapest podría vetar respuestas colectivas a crisis en los Balcanes si percibe que tales acciones contrarían sus compromisos con Belgrado. Eslovaquia añadiría otra voz potencial de bloqueo en el Consejo del Atlántico Norte, complicando la elaboración de planes regionales de contingencia.

En síntesis, el acuerdo militar de abril de 2025 y la hipotética ampliación a Bratislava perfilan un nuevo eje centroeuropeo que, sin declararse enemigo de Occidente, cuestiona sus principios desde dentro. Al invocar la soberanía cultural y la resistencia a la «ingratitude» de Bruselas, Belgrado, Budapest y potencialmente Bratislava generan una arquitectura paralela que dificulta la acción unificada de la UE y amenaza con introducir vetos sistémicos en la OTAN. Entender la naturaleza híbrida—ideológica, económica y estratégica—de esta alineación resulta indispensable para evaluar su capacidad de remodelar la balanza de poder en los Balcanes y, por extensión, la seguridad euroatlántica.

3.3 República Srpska: ¿Catalizador de un conflicto?

El creciente separatismo de la República Srpska (RS), conducido por Milorad Dodik, constituye la amenaza más inminente para la arquitectura de paz que rige Bosnia y Herzegovina desde la firma de los Acuerdos de Dayton en 1995. Dichos acuerdos, aunque exitosos para detener la violencia, crearon un andamiaje estatal extraordinariamente complejo y vulnerable a la captura por élites étnicas. En 1998, Dodik accedió a la jefatura de gobierno de la RS con respaldo explícito de Washington y Bruselas, proyectándose como un reformador moderado y comprometido con el orden posbélico; la comunidad internacional lo veía, en consecuencia, como un socio idóneo para consolidar la paz (McAdams, 1998).

No obstante, durante su segundo mandato —iniciado en 2006— pasó de la retórica conciliadora al cuestionamiento abierto del marco constitucional, invocando

el «derecho» de la RS a convocar un referéndum de independencia y convirtiendo progresivamente esa causa secesionista en el pilar de su legitimidad interna (Traynor, 2011).

El giro estratégico se formalizó en 2015, cuando la Alianza de Socialdemócratas Independientes (SNSD) de Dodik aprobó una resolución que fijaba 2018 como umbral para proclamar la independencia si la entidad consideraba que Sarajevo seguía restringiendo sus competencias (Zuvela, 2015).

Desde entonces, la secesión se integró *de facto* como política oficial del partido gobernante. Apenas un año después, Dodik organizó un referéndum —de carácter consultivo, pero simbólicamente potente— sobre la instauración del «Día de la República Srpska», con un respaldo del 98,81 % (Quesada, 2016). Tal consulta representó el primer desafío frontal a la autoridad jurídica del Estado bosnio y evidenció la eficacia de los plebiscitos como herramienta de movilización identitaria.

En 2017, ya como presidente de la RS, Dodik promulgó un decreto que prohibía la enseñanza de la masacre de Srebrenica en los planes de estudio públicos (Reuters, 2017). Esta medida, leída por múltiples analistas como un intento de reescribir la memoria colectiva, persigue reforzar una identidad nacional serbobosnia autónoma y, simultáneamente, relativizar la legitimidad moral de las instituciones centrales.

El siguiente umbral vino en diciembre de 2021, cuando la asamblea de la RS votó la retirada paulatina de tres pilares clave del Estado común —sistema judicial, ejército y administración fiscal (Sito-Sucic, 2021)—. Tal votación supuso el primer paso legislativo concreto hacia la desarticulación del entramado federal y puso en cuestión la viabilidad práctica del modelo de Dayton.

El ascenso de Dodik continuó sin interrupciones: en noviembre de 2022 fue nuevamente elegido presidente de la RS, y en enero de 2023 condecoró a Vladímir Putin durante las festividades del «Día de la RS» (ApNews, 2023a). El gesto constituyó una señal inequívoca de alineamiento estratégico con Moscú y articuló la agenda secesionista local con los intereses geopolíticos rusos en los Balcanes.

Frente a esta dinámica, el alto representante para Bosnia y Herzegovina recurrió a sus «poderes de Bonn» y revocó diversas leyes adoptadas por la RS por considerarlas contrarias al orden de Dayton (Sito-Sucic, 2021), recordando que la Constitución no contempla mecanismo alguno de secesión unilateral. En 2024, el Tribunal Estatal bosnio abrió un proceso penal contra Dodik por desacato reiterado a las instituciones centrales (ApNews, 2023b), judiciando así un conflicto que hasta entonces era esencialmente político.

La tensión alcanzó su cenit en abril de 2025, cuando unidades policiales de la RS bloquearon, en las inmediaciones de Sarajevo, un operativo estatal destinado a ejecutar la orden de detención contra Dodik (ApNews, 2025). Para muchos observadores, se trató del momento de mayor riesgo de violencia directa desde 1995, toda vez que puso de manifiesto la existencia de fuerzas de seguridad rivales en un mismo territorio soberano. A partir de entonces, la estabilidad del Estado se percibe como contingente, sujeta a la capacidad de la comunidad internacional —y de la misión EUFOR— para contener posibles brotes de violencia.

El conflicto de la RS se entrelaza con la cuestión kosovar y con la configuración de un eje revisionista Belgrado–Budapest. Dodik ha declarado su intención de integrar la entidad en la convergencia política y, eventualmente, militar entre Serbia y Hungría (SwissInfo, 2025c). Paralelamente, ha fortalecido sus lazos personales con Putin mediante visitas frecuentes al Kremlin y declaraciones públicas en las que insinúa que Rusia podría ofrecerle asilo político si prospera la acción judicial en su contra (Infobae, 2025b). Tales vínculos proyectan la idea de que la RS actúa como nodo de una red de alianzas que desafía la influencia euroatlántica en el sudeste europeo.

Hungría y Serbia han reforzado esta arquitectura de apoyo. Pese a la orden de arresto emitida en Bosnia, el primer ministro húngaro Viktor Orbán envió una invitación oficial a Budapest a Dodik (Hetzmann, 2025), brindándole visibilidad y legitimidad diplomática. Poco después, el líder serbobosnio apareció en un mitin de campaña junto con el presidente serbio Aleksandar Vučić, evidenciando la sintonía estratégica entre ambos dirigentes (ANSA Latina, 2025). Esta triple convergencia, cada vez más explícita, erosiona la coherencia de la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea y expone las limitaciones de Bruselas para sancionar de forma unificada a actores que se amparan en la protección de un Estado miembro.

El patrón que emerge de la trayectoria de Dodik es el de una escalada calculada: combina la producción normativa interna —capaz de vaciar de competencias a las instituciones federales— con un revisionismo histórico que moldea la narrativa escolar y mediática, y con alianzas externas que aportan respaldo político, diplomático y, potencialmente, financiero. Aunque la retórica secesionista nació como recurso electoral, desde 2015 se ha convertido en una herramienta geopolítica con tres funciones convergentes: consolidar el poder doméstico del SNSD, mantener a Sarajevo en crisis permanente y ofrecer a Moscú un vector de influencia en los Balcanes.

Para el Kremlin, la situación reporta un beneficio asimétrico: sin necesidad de desplegar tropas, Rusia puede explotar la debilidad institucional bosnia y dispersar la atención de la OTAN y la UE en un momento en que ambas se centran en Ucrania y en el flanco nororiental. Siguiendo la lógica aplicada en Abjasia u Osetia del Sur, Moscú respalda a un actor local que invoca la autodeterminación, niega su propia injerencia directa y se reserva el derecho de proporcionar apoyo diplomático o energético cuando lo considere estratégico.

Paralelamente, Hungría actúa como *spoiler* interno de la Unión, bloqueando iniciativas de sanción y proyectando una narrativa que describe a Dodik como víctima de persecución política. La Comisión Europea ha advertido, no obstante, que las acciones de la RS obstaculizan el proceso de adhesión de Bosnia y Herzegovina y socavan la estabilidad regional (Europa Press, 2025).

En síntesis, la evolución de la República Srpska se alinea con la estrategia rusa de abrir «microfracturas» en la periferia euroatlántica, pero responde también a la convergencia de intereses de actores locales (Dodik), regionales (Serbia y Hungría) y externos (Rusia). Por ello, el separatismo de la RS debe interpretarse menos como una imposición unilateral del Kremlin y más como el resultado de una articulación

geopolítica compartida, cuya persistencia amenaza con reactivar líneas de fractura étnica y con imponer a la UE y a la OTAN un nuevo foco de atención militar y diplomática en los Balcanes occidentales.

4. Escenarios de Conflicto y factores de contención

Aunque los Balcanes no registran hoy un conflicto armado abierto, la región permanece inmersa en una lógica de «posconflicto militar y preconflicto político», particularmente visible en dos focos: Kosovo del Norte y Bosnia-Herzegovina.

4.1 Kosovo del Norte

En Kosovo del Norte coexisten estructuras estatales serbias y kosovares. Belgrado jamás ha reconocido la independencia de Kosovo y mantiene una influencia directa sobre los municipios de mayoría serbia —Leposavić, Zvečan, Zubin Potok, Mitrovica Norte, Štrpce, Klokot, Gračanica, Novo Brdo, Ranilug y Parteš— agrupados en la proyectada Comunidad de Municipios Serbios (figura 5). Conforme a los Acuerdos de Bruselas de 2013, Serbia conserva instituciones paralelas en la zona (The Government of the Republic of Serbia, 2013).



Figura 5. Mapa de la comunidad de municipios serbios en Kosovo, según los Acuerdos de Bruselas de 2013, 2025

La superposición soberana es más profunda en los cuatro municipios del extremo septentrional, contiguos al territorio serbio. Allí Belgrado sostiene una administración paralela gracias al respaldo local y a la reticencia de la población serbia a integrarse plenamente en el sistema kosovar. Esta dualidad institucional genera tensiones políticas, identitarias y de seguridad, tal como se expuso en apartados anteriores.

En ese contexto, Serbia ha movilizado contingentes militares en la frontera en varias ocasiones. A ello se suma la presencia de grupos paramilitares nacionalistas, como Civilna Zaštita y Severna Brigada, calificados de terroristas por las autoridades kosovares (Bytyci, 2023). El cuadro resultante constituye un caldo de cultivo para incidentes armados entre Pristina y actores proserbios, susceptibles de provocar nuevos despliegues de tropas serbias bajo el argumento de proteger a sus connacionales.

El *statu quo* es, por tanto, difícilmente sostenible. Sin una reintegración efectiva o una partición formal, la fricción persistirá. No obstante, la hipotética permuta territorial —Kosovo del Norte a Serbia y el valle de Preševo de mayoría albanesa a Kosovo— resulta poco viable por razones económicas y de seguridad hídrica y energética.

En efecto, el lago Gazivoda, íntegramente situado en Kosovo del Norte, suministra un porcentaje significativo del agua potable del país (Sánchez, 2015), y refrigera la central termoeléctrica de Obilić, principal responsable de la generación eléctrica nacional (France24, 2018). Por ello, autoridades como el primer ministro Albin Kurti han reiterado que la división de Gazivoda no es negociable (Kossev, 2025). Un reconocimiento mutuo, en consecuencia, se antoja improbable a corto plazo.

4.2 Bosnia y Herzegovina y la República Srpska

En Bosnia y Herzegovina, el eje de la inestabilidad es la retórica separatista de Milorad Dodik. La retirada paulatina de la RS de las estructuras militares, judiciales y fiscales estatales iniciada en 2021 está erosionando el entramado federal y podría traducirse en una pérdida de control territorial efectiva por parte de Sarajevo.

Aun cuando se han analizado los apoyos regionales al proyecto de Dodik y la postura de la Unión Europea, conviene incorporar el papel de Estados Unidos. Como principal actor de la OTAN, Washington lideró la campaña aérea sobre Belgrado y fue de los primeros en reconocer la independencia kosovar. Desde entonces, la diplomacia estadounidense se ha inclinado sistemáticamente hacia las posiciones albanesas frente a las serbias. Sin embargo, la llegada de Donald Trump introdujo cierta ambigüedad: sus intereses empresariales abarcan tanto Serbia como Albania, y su entorno cercano exhibe posturas divergentes.

El 8 de marzo, el secretario de Estado Marco Rubio condenó en la red X las acciones de Dodik por amenazar la seguridad regional. En contraste, Rudy Giuliani, empresario cercano a Trump, visitó Banja Luka y lució durante un discurso una gorra con el lema «Make Srpska Great Again» (Rhotert, 2025). La postura estadounidense resulta, por ello, ambivalente.

Por otra parte, no puede descartarse un efecto de contagio institucional: los bosniocroatas, que constituyen una minoría dentro de la Federación de Bosnia y Herzegovina (figura 6), ya proclamaron durante la guerra (1992-1995) la República Croata de Herzeg-Bosnia, una entidad autodeclarada que fue posteriormente disuelta en el marco de los Acuerdos de Dayton. No obstante, persisten dentro de esta comunidad demandas de autonomía que reactivan imaginarios secesionistas y cuestionan la arquitectura federal vigente.



Figura 6. Mapa de la Federación de Bosnia y Herzegovina.,15 enero de 2023

Los nacionalistas bosniocroatas argumentan que la mayoría bosníaca en la Federación les margina políticamente (SwissInfo, 2022). La Asamblea Nacional Croata (HNS) ha advertido que promoverá una autonomía propia si no se reforma la ley electoral (Reuters, 2022). Aunque la propuesta croata aspira oficialmente a mayor autonomía y no a la secesión, comparte con la estrategia de la RS la táctica de invocar la creación de una nueva entidad para ganar influencia o presionar reformas, añadiendo inestabilidad al mosaico balcánico.

En síntesis, los dos focos de fricción —Kosovo del Norte y la amenaza de fragmentación bosnia— se hallan interconectados por un entramado de alianzas competitivas que confiere al área el carácter de auténtica zona gris. Serbia proyecta su poder en el norte de Kosovo y respalda a Banja Luka para ampliar su influencia transfronteriza. Hungría, como *spoiler* interno de la UE, ofrece cobertura diplomática y bloquea sanciones, mientras Moscú utiliza el tablero balcánico como palanca de presión sobre la UE y la OTAN.

En el polo opuesto, Croacia, Albania y Kosovo convergen en intereses comunes, avalados tácitamente por la KFOR y la dimensión civil de la UE. Zagreb podría instrumentalizar el descontento bosniocroata para equilibrar la expansión serbia, en tanto Tirana y Pristina buscan evitar una partición que les arrebate Gazivoda y altere el *statu quo* fronterizo.

Bajo este esquema de alianzas cruzadas, un estallido localizado —un enfrentamiento en Leposavić o el colapso del sistema judicial bosnio— podría activar compromisos reputacionales. Belgrado se vería forzado a defender a sus correligionarios; Zagreb y

Tirana tratarían de impedir cambios territoriales; Budapest, miembro de la UE y la OTAN, complicaría un consenso occidental.

Así, crisis hoy latentes podrían metamorfosearse en conflicto interconectado, recordando que en los Balcanes una chispa local ya desencadenó la Primera Guerra Mundial. La estabilidad regional dependerá de la capacidad de la Unión Europea y la OTAN para sostener una disuasión creíble y encauzar las disputas en marcos negociadores que eviten la escalada de estas alianzas opuestas, cuestión que se abordará en el apartado siguiente.

4.3 Factores de Contención

Aunque los focos de tensión en Kosovo del Norte y en Bosnia y Herzegovina se aproximan a umbrales críticos, conviene subrayar la vigencia de un entramado de mecanismos de contención. La estabilidad balcánica no descansa únicamente en la voluntad de los actores locales, sino en una arquitectura de disuasión multinivel que articula diplomacia europea, interdependencia económica y presencia militar estratégica. Más que por la ausencia de hostilidades abiertas, la región se sostiene mediante una dinámica de «contención vigilada».

La Unión Europea (UE) desempeña el rol de principal facilitador del diálogo entre Serbia y Kosovo desde la firma de los Acuerdos de Bruselas en 2013. En ese marco se acordaron, entre otros elementos, la creación de la Asociación de Municipios de Población Serbia (ASM), la incorporación de las estructuras policiales serbias del norte de Kosovo bajo la jurisdicción del Ministerio del Interior kosovar —con un comandante regional serbio—, el reconocimiento de facto por parte de Serbia de las instituciones kosovares en esa región, así como el compromiso mutuo de no bloquear sus respectivos procesos de integración europea (United Nations, 2013).

El Acuerdo de Bruselas situó a Serbia en una posición más favorable para avanzar en las negociaciones de adhesión, proceso al que accedió como país candidato en 2009 (Martínez, 2009). De manera análoga, la perspectiva de ingreso en la UE constituye el principal incentivo normativo para Bosnia y Herzegovina, aspirante oficial desde 2016 (Europa Press, 2016), y para Kosovo, que presentó su solicitud formal en 2022 (Zemeno, 2022). Resulta evidente que ninguno de estos Estados podrá culminar la adhesión mientras persistan los contenciosos territoriales y la inestabilidad política.

La UE también ha desempeñado un papel directo en la contención de crisis. Tras el tiroteo de Banjska en septiembre de 2023, Bruselas envió al representante especial Miroslav Lajčák, cuya mediación contribuyó a desactivar la retórica belicista en Belgrado y Pristina y a reinstalar la lógica de diálogo inmediato (Bajrami y Semini, 2023).

En 2023 se logró además un nuevo acuerdo de normalización, conocido como Plan de Ohrid, mediante el cual las partes aceptaron el reconocimiento mutuo de documentos oficiales, se comprometieron a no bloquearse en foros internacionales y acordaron cooperar en materia de energía y telecomunicaciones (Parlamento Europeo, 2023). Todos estos avances fueron nuevamente conducidos bajo los auspicios de la UE.

Finalmente, la Unión complementa su acción diplomática con incentivos económicos: en 2023 anunció un paquete de seis mil millones de euros para los Balcanes occidentales, destinado a Albania, Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Montenegro, Macedonia del Norte y Serbia (Comisión Europea, 2023b). En suma, la UE no es únicamente un mediador; constituye el marco institucional y normativo dentro del cual incluso los actores más nacionalistas proyectan sus expectativas de modernización económica y legitiman sus propias agendas políticas.

4.3.1 Rol de la Unión Europea como mediador estructural

A diferencia de los discursos ideológicos o de las lealtades históricas, los indicadores macroeconómicos evidencian una realidad incontestable: la Unión Europea constituye, con amplio margen, el principal socio comercial, inversor y donante financiero de Serbia, Kosovo y Bosnia y Herzegovina. Esta interdependencia estructura las economías locales y opera como un mecanismo silencioso de contención frente a eventuales derivas conflictivas.

En Serbia, más del 70 % de la inversión extranjera directa procede de Estados miembro de la UE, con Alemania, Austria e Italia a la cabeza. Destacan, entre otros, el corredor ferroviario Belgrado–Niš, financiado mediante un paquete de 2200 millones de euros en préstamos y subvenciones de la UE (Transport Community, 2023), y los más de ochocientos millones de euros asignados a la modernización de ciento noventa kilómetros de la autopista pan-europea que conectará el eje UE-Egeo, consolidando a Serbia como nodo logístico regional (WBIF, 2025).

Esta profunda inserción de Belgrado en los mecanismos de asistencia, infraestructura y desarrollo auspiciados por la UE no solo moderniza su economía, sino que la ancla a estándares regulatorios comunitarios y a cadenas de suministro continentales. Romper tales vínculos implicaría costes políticos y macroeconómicos difíciles de asumir incluso para un liderazgo de corte nacionalista.

Desde la perspectiva de la interdependencia compleja, la posibilidad de que Serbia recurra a la fuerza o escale la violencia en Kosovo se ve restringida por la amenaza creíble de que Bruselas retrase o re programe los flujos de ayuda, vitales para el crecimiento y la estabilidad fiscal serbia.

Por contraste, los lazos con la Federación Rusa —pese a la afinidad paneslava, la ortodoxia compartida y el historial de apoyo en la guerra de Kosovo— carecen de un contrapeso económico estructural comparable. En consecuencia, los incentivos brindados por la UE funcionan como una red de contención pragmática: Belgrado puede explotar retóricamente su cercanía con Moscú, pero difícilmente arriesgará el anclaje financiero y normativo que lo liga a Bruselas.

4.3.2 Disuasión militar y presencia internacional

En una región históricamente marcada por conflictos identitarios, fronteras permeables y memorias recientes de violencia, la sola expectativa de una intervención

militar internacional modifica los cálculos estratégicos de los actores locales. A diferencia de otras zonas de tensión global, los Balcanes occidentales mantienen una presencia militar permanente bajo mandatos multilaterales, cuyo objetivo no es únicamente evitar la reanudación de las hostilidades, sino preservar un *statu quo* mínimo de estabilidad.

En este marco, la disuasión no se limita al despliegue físico de la fuerza, sino que se sustenta en la credibilidad de su uso. Tanto la OTAN como la Unión Europea desempeñan un papel central como garantes de seguridad, no solo en términos militares, sino también en dimensiones políticas y simbólicas.

En el caso de Kosovo, la misión Kosovo Force (KFOR), fuerza multinacional liderada por la OTAN, fue desplegada el 12 de junio de 1999, dos días después de la aprobación de la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU (United Nations, 1999). Actualmente está compuesta por aproximadamente 4500 efectivos provenientes de treinta y tres países (OTAN, 2025) y su mandato se centra en garantizar un entorno seguro y la libertad de movimiento para todas las comunidades en Kosovo.

La posibilidad de una incursión militar serbia en territorio kosovar está fuertemente limitada por la presencia de KFOR y su capacidad de respuesta inmediata ante amenazas a la estabilidad. Esto ha quedado de manifiesto en diversas ocasiones, como durante la crisis entre 2011 y 2013, cuando efectivos de la KFOR intervinieron ante protestas serbokosovares en el norte (RFERL, 2011), o durante los incidentes de 2023, cuando el Primer Ministro Albin Kurti solicitó refuerzos adicionales en la frontera con Serbia (ApNews, 2023c).

Como complemento a esta presencia internacional, la base estadounidense de Camp Bondsteel, ubicada en las proximidades de Ferizaj, en territorio kosovar, constituye un elemento adicional de disuasión estratégica. Establecida en junio de 1999 tras la intervención de la OTAN, esta instalación opera como centro logístico y de mando dentro del marco operativo de la misión KFOR. En septiembre de 2022, tropas estacionadas en la base fueron desplegadas en ejercicios tácticos ante la posibilidad de un deterioro de la seguridad en el norte de Kosovo (Siebold, 2022).

En mayo de 2025, KFOR llevó a cabo maniobras conjuntas con la Guardia Nacional de Estados Unidos (Wajler, 2025), lo que demuestra una interoperabilidad efectiva entre componentes militares y civiles. Camp Bondsteel simboliza así una presencia militar cohesionada y funcional, que refuerza la señal hacia Belgrado: cualquier intento de escalada sería respondido con contundencia por una coalición organizada bajo mandato de la OTAN.

En Bosnia y Herzegovina, la misión EUFOR Althea actúa como garante de la implementación de los Acuerdos de Dayton. Esta fuerza tuvo su origen en 1995 como Fuerza de Implementación (IFOR), establecida por la resolución 1031 del Consejo de Seguridad de la ONU (United Nations, 1995c). Durante los primeros meses del posconflicto, la IFOR logró impedir la reactivación de las hostilidades.

En 1996, la IFOR fue sucedida por la Stabilisation Force (SFOR), creada mediante la resolución 1088 (United Nations, 1996). Sus funciones incluyeron el arresto de

criminales de guerra, como el general serbobosnio Radislav Krstić, detenido en diciembre de 1998 y entregado al Tribunal Penal Internacional para la ex-Yugoslavia (IRMCT, 1998), así como el desarme de milicias y decomiso de arsenales ilegales, como en Han Pijesak en octubre de 2001 (OTAN, 2001).

En 2004, la SFOR fue reemplazada por EUFOR Althea bajo la resolución 1575 del Consejo de Seguridad (United Nations, 2004). A esa fecha, ya se había constituido un ejército unificado bosnio y la violencia interétnica había disminuido considerablemente. La reducción del número de tropas, de sesenta mil en 1996 a siete mil en 2004, reflejaba dicha evolución. Sin embargo, EUFOR continúa operando como factor de estabilidad, sobre todo ante señales de tensión separatista (EUFOR, 2025).

En este sentido, tras la sentencia contra Milorad Dodik, la Unión Europea decidió reforzar EUFOR Althea con cuatrocientos efectivos adicionales, anticipando un posible intento de ruptura institucional o desórdenes localizados (Hajdari, 2025). La OTAN, por su parte, ha reiterado su respaldo a esta misión en caso de una escalada de tensiones (Bne Intellinews, 2025).

En conclusión, la disuasión militar en los Balcanes occidentales no constituye una mera muestra simbólica, sino una herramienta activa de gestión del riesgo. La continuidad de misiones como KFOR y EUFOR Althea, junto con la infraestructura estratégica como Camp Bondsteel, conforman una red multinacional de presencia física y capacidad de respuesta inmediata. Esta arquitectura de seguridad impide acciones unilaterales y eleva el costo político y estratégico de cualquier intento de escalada, preservando así un equilibrio aún frágil pero funcional en la región.

Conclusiones

Este artículo ha demostrado que la estabilidad relativa de los Balcanes occidentales no responde a la superación de las tensiones históricas, sino a la existencia de múltiples mecanismos de contención que operan en niveles simultáneos. Desde una perspectiva teórica, la lógica del *balance of power*, el concepto de zona gris y la interdependencia compleja permiten comprender la persistencia de bloques antagónicos, así como la fragilidad del orden regional.

El análisis empírico reveló dos coaliciones emergentes: el eje Kosovo–Albania–Croacia, orientado hacia el Atlántico, y el eje Serbia–Hungría–República Srpska, con inclinaciones euroescépticas y vínculos con Moscú. Aunque estas configuraciones generan riesgos de escalada, su confrontación abierta se ve mitigada por tres factores clave: el poder disuasivo de la OTAN y la UE (KFOR, EUFOR Althea, Camp Bondsteel), la presión normativa y económica de Bruselas, y los altos costos que implicaría interrumpir la red de interdependencias regionales.

En síntesis, los Balcanes continúan habitando un espacio liminar entre paz y conflicto. La prevención de una nueva guerra no depende tanto de la reconciliación, sino del mantenimiento de una arquitectura multinivel de vigilancia, disuasión y compromiso externo, cuya resiliencia será clave ante futuros estallidos de tensión.

En respuesta a la pregunta central sobre si la consolidación de estos bloques antagónicos aumenta el riesgo de conflicto armado, sí existe esta posibilidad al reactivar fracturas históricas y profundizar alineamientos geopolíticos antagónicos, especialmente en Kosovo del Norte y la República Srpska.

Sin embargo, este riesgo se mantiene contenido, pero no erradicado, gracias a la disuasión militar internacional, la interdependencia regional y la presión económica de la UE. Por tanto, la hipótesis se confirma parcialmente: el riesgo existe y es estructural, pero su concreción inmediata se obstaculiza por una arquitectura externa de contención, que, hasta ahora, ha evitado la escalada abierta.

Precisamente para fortalecer este equilibrio precario, se recomienda fortalecer un enfoque dual que combine una mayor integración económica con la Unión Europea y una disuasión militar creíble pero proporcional. En primer término, es prioritario acelerar los beneficios tangibles del proceso de adhesión, mediante inversiones visibles en infraestructura, educación y empleo juvenil. Estas iniciativas deben difundirse ampliamente a nivel local, a fin de mejorar la percepción pública del papel de la UE como mediador legítimo. Asociar el desarrollo socioeconómico con la cooperación regional puede debilitar la narrativa nacionalista y fomentar una lógica de corresponsabilidad transnacional.

En segundo lugar, la retórica secesionista de líderes como Milorad Dodik y los recientes incidentes en Kosovo del Norte evidencian la necesidad de reforzar la vigilancia y la presencia internacional, en particular a través de EUFOR y KFOR, con mandatos precisos y capacidades operativas ampliadas. No obstante, esta presencia debe proyectarse como garante de estabilidad y no como fuerza de ocupación, para evitar alimentar percepciones de agravio.

Asimismo, se recomienda potenciar los canales diplomáticos formales y de segundo nivel, promoviendo el diálogo entre comunidades y élites políticas. La ayuda europea debe vincularse al cumplimiento de compromisos de paz, sin desatender la sostenibilidad económica de contextos frágiles. Finalmente, la interdependencia económica debe instrumentalizarse como mecanismo estabilizador, fomentando proyectos transfronterizos que generen costos recíprocos ante cualquier escalada, anclando así los intereses locales a la estabilidad regional.

Bibliografía

- Aljazeera. (2025). Ten of thousands in Hungary defy ban to march at Budapest Pride [en línea]. *Aljazeera*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2025/6/28/record-attendance-expected-at-budapest-pride-march-despite-orban-warning>
- ANSA Latina. (2025). El líder serbio-bosnio Dodik en mitin pro-Vucic [en línea]. *ANSA Latina*. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: https://www.ansalatina.com/americalatina/noticia/ultimo_momento/2025/04/12/el-lider-serbio-bosnio-dodik-en-mitin-pro-vucic_530b1014-5df4-4c8f-96a5-21aee7e760f9.html

- ApNews. (2023a). Bosnian Serbs award Putin with medal of honor [en línea]. *AP News*. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/russia-ukraine-putin-politics-government-milorad-dodik-7edc18d0133bbde4c5b84879c0dbe724>
- . (2023b). Bosnia: Ratifican acusación contra líder separatista por desafiar a enviado internacional [en línea]. *AP News*. [Consultado: 1 de julio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/world-news/general-news-5173b82590b980a51112c82b282eb342>
- . (2023c). Kosovo asks for more NATO-led peacekeepers along the border with Serbia [en línea]. *AP News*. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/kosovo-serbia-kfor-nato-tension-border-kurti-bf141c89dfd3a70dfa4a0c9efac9acb9>
- . (2025). Tensions rise in Bosnia after reports of failed arrest attempt of Serb separatist leader [en línea]. *AP News*. [Consultado: 1 julio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/bosnia-tensions-serbs-arrest-a232ffb9ef8a5abfca061d083a25f9e3>
- Bayoud, A. (2022). Rusia refuerza su legislación LGBT en su lucha contra la “cultura occidental” [en línea]. *France24*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://www.france24.com/es/europa/20221124-rusia-refuerza-su-legislaci%C3%B3n-anti-lgbti-en-su-lucha-contra-la-cultura-occidental>
- Bajrami, F. y Semini, L. (2023). EU and US envoys urge Kosovo and Serbia to resume dialogue in order to defuse tensions [en línea]. *AP News*. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/kosovo-serbia-eu-us-tension-diplomacy-08208fd52f4f6a51012259c82c2df4eo> ,
- BBC News (RFERL). (2011). Kosovo Serbs stop Nato KFOR bid to dismantle roadblocks [en línea]. *BBC News*. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: https://www.rferl.org/a/kfor_dismantling_kosovo_serb_roadblocks/24365352.html
- Bickl, T. (2021). Prospects for Judicial Settlement of the Danube Border Dispute Between Croatia and Serbia [en línea]. *OpinioJuris*. [Consulta: 29 junio 2025]. Disponible en: <https://opiniojuris.org/2021/11/26/prospects-for-judicial-settlement-of-the-danube-border-dispute-between-croatia-and-serbia/>
- Bne Intellinews. (2025). NATO, EUFOR ready to prevent destabilisation of Bosnia after new secession threats [en línea]. *Bne Intellinews*. [Consulta: 3 julio 2025]. Disponible en: <https://www.intellinews.com/nato-eufor-ready-to-prevent-destabilisation-of-bosnia-after-new-secession-threats-368566/>
- Brezar, A. (2025). El presidente eslovaco, Robert Fico, asistirá al 80 aniversario del Día de la Victoria en Moscú [en línea]. *Euronews*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://es.euronews.com/2025/04/16/el-presidente-eslovaco-asistira-al-80-aniversario-del-dia-de-la-victoria-en-moscu>
- Bugajski, J. (2025). Poland seeks more effective regional formats as the Visegrad group fractures [en línea]. *The Jamestown Foundation*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://jamestown.org/program/poland-seeks-more-effective-regional-formats-as-the-visegrad-group-fractures/>

- Bytyci, F. (2023). Kosovo designates two Serb groups as terrorist organisations [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 14 noviembre 2025]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/europe/kosovo-designates-two-serb-groups-terrorist-organisations-2023-06-29/>
- Comisión Europea. (2023a). *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones* [en línea]. Comisión Europea. [Consultado: 19 noviembre 2025] Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52023DCo690>
- . (2023b). *Nuevo plan de crecimiento de 6 000 millones de euros para acercar los Balcanes occidentales al ingreso en la UE* [en línea]. Comisión Europea. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: https://commission.europa.eu/news-and-media/news/new-eu6-billion-growth-plan-bring-western-balkans-closer-joining-eu-2023-11-08_es
- Cué Barberena, F. (2023). Serbia moviliza tropas a la frontera con Kosovo [en línea]. *France24*. [Consulta: 26 junio 2025]. Disponible en: <https://www.france24.com/es/europa/20230526-serbia-moviliza-tropas-a-la-frontera-con-kosovo-tras-los-disturbios-por-el-bloqueo-a-alcaldes>
- Daily News Hungary. (2025a). Orbán y Vucic impulsan lazos energéticos más profundos entre Hungría y Serbia [en línea]. *Daily News Hungary*. [Consulta: 27 junio 2025]. Disponible en: <https://dailynewshungary.com/es/orban-vucic-energy-ties-hungary-serbia/>
- . (2025b). Se construirá un nuevo oleoducto desde el país vecino hasta Hungría [en línea]. *Daily News Hungary*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://dailynewshungary.com/es/new-crude-pipeline-to-be-built-to-hungary/>
- . (2025c). Hungría, La modernización de la línea ferroviaria Budapest-Belgrado finalizará a finales del 2025 [en línea]. *Daily News Hungary*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://dailynewshungary.com/es/budapest-belgrade-railway-line-end-2025/>
- DW. (2024). Kosovo cierra dos pasos fronterizos con Serbia [en línea]. *Deutsche Welle*. [Consultado: 28 junio 2025]. Disponible en: <https://www.dw.com/es/kosovo-cierra-dos-pasos-fronterizos-con-serbia/a-70161879>
- El Grand Continent. (2024). Dieciséis años después de la declaración de independencia de Kosovo, sigue la tensión con Serbia [en línea]. *El Grand Continent*. [Consulta: 26 junio 2025]. Disponible en: <https://legrandcontinent.eu/es/2024/02/17/dieciseis-anos-despues-de-la-declaracion-de-independencia-de-kosovo-sigue-la-tension-con-serbia/>
- EUFOR. (2025) *Common Security and Defence Policy* [en línea]. EUFOR. [Consulta: 19 noviembre 2025]. Disponible en: <https://www.euforbih.org/images/pdfs/missionFactsheet.pdf>
- Europa Press. (2016). Bosnia solicita formalmente su entrada a la Unión Europea [en línea]. *Público.es*. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: <https://www.publico.es/internacional/bosnia-solicita-formalmente-entrada-union-europea.html>
- . (2025). La UE pide a todos los actores políticos en Bosnia que renuncien a la retórica divisiva tras la condena a Dodik [en línea]. *Europapress*. [Consulta:

- 1 julio 2025]. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-ue-pide-todos-actores-politicos-bosnia-renuncien-retorica-divisiva-condena-dodik-20250227133812.html>
- France24. (2018). Lake Gazivode, troubled Waters between Kosovo and Serbia, [en línea]. *France24*. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: <https://www.france24.com/en/20181025-lake-gazivode-troubled-waters-between-kosovo-serbia>
- Gardner, L. (2025). Emergint military alliances in the Western Balkans [en línea]. *European Security & Defence*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://euro-sd.com/2025/06/articles/44763/emerging-military-alliances-in-the-western-balkans-a-redrawing-of-the-regional-security-map/>
- Grippo, M. (2024). La reunión que indignó a la UE: Putin y Orban hablando de un acuerdo entre Rusia y Ucrania [en línea]. *France24*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://www.france24.com/es/europa/20240705-la-reuni%C3%B3n-que-indign%C3%B3-a-la-ue-putin-y-orban-hablando-de-un-acuerdo-entre-rusia-y-ucrania>
- Glenny, M. (2017). *Balkans. Nationalism, War and the Great Powers, 1804-2011*. Granta Books.
- Hajdari, U. (2025). EU sends more troops to Bosnia as Russia defends Serb leader [en línea]. *Político*. [Consulta: 3 julio 2025]. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/eu-sends-troops-to-bosnia-as-russia-defends-serb-leader/>
- Hetzmann, M. (2025). Orbán invita al controvertido líder serbobosnio a Hungría [en línea]. *Daily News Hungary*. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: <https://dailynewshungary.com/es/orban-invites-bosnian-serb-dodik/>
- Infobae. (2021). Tensión en Kosovo y amenaza de Serbia: advirtió que “reaccionará” para proteger a sus ciudadanos [en línea]. *Infobae*. [Consulta: 28 junio 2025]. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2021/09/27/tension-en-kosovo-y-amenaza-de-serbia-advirtio-que-reaccionara-si-la-otan-no-lo-hace-antes/>
- . (2024). Serbia acusa a la UE de no aceptar su ingreso por negarse a sancionar a Rusia [en línea]. *Infobae*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/agencias/2024/11/07/serbia-acusa-a-la-ue-de-no-aceptar-su-ingreso-por-negarse-a-sancionar-a-rusia/>
- . (2025a). Serbia y Hungría estrechan lazos militares, tras acuerdo entre Croacia, Albania y Kosovo [en línea]. *Infobae*. [Consulta: 26 junio 2025]. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/agencias/2025/04/01/serbia-y-hungria-estrechan-lazos-militares-tras-acuerdo-entre-croacia-albania-y-kosovo/>
- . (2025b). Putin recibe en el Kremlin a Dodik, perseguido por las autoridades de Bosnia-Herzegovina [en línea]. *Infobae*. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/agencias/2025/04/01/putin-recibe-en-el-kremlin-a-dodik-perseguido-por-las-autoridades-de-bosnia-herzegovina/>
- International Residual Mechanism for Criminal Tribunals (IRMCT). (1998). *Statement by the prosecutor regarding the detention of Radislav Krstic* [en línea].

- United Nations, International Criminal Tribunal for the former Yugoslavia. [Consulta: 3 julio 2025]. Disponible en: <https://www.icty.org/en/press/statement-prosecutor-regarding-detention-radislav-krstic>
- Keohane, R. O. y Nye, J. S. (1977). *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. TBS The Book Service Ltd.
- Koha. (2025a). Firma de la declaración de alianza militar entre Kosovo, Albania y Croacia [en línea]. *Koha*. [Consulta: 26 junio 2025]. Disponible en: <https://www.koha.net/es/arberi/kosova-shqipëria-e-kroacia-sot-nenshkruajne-deklaraten-per-aleance-ushtarake>
- . (2025b). Ferrocarril Durrës – Pristina, estudio viabilidad presentado [en línea]. *Koha*. [Consulta: 29 junio 2025]. Disponible en: <https://koha.mk/es/hekurudha-kuqezi-durres-prishtine-prezantohet-studimi-i-fizibilitetit-balluku-nje-nyje-strategjike-e-tre-korridoreve-evropiane/>
- Kossev. (2025). Kurti: ZSO and the divison of Lake Gazivode are not an option [en línea]. Kossev. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: <https://kossev.info/en/kosovo-online-najnovije-vesti-kurti-zso-i-podela-jezera-gazivode-nisu-opcija/>
- Martínez, R. (2009). Serbia solicita la adhesión a la UE [en línea]. *El País*. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible: https://elpais.com/internacional/2009/12/22/actualidad/1261436410_850215.html
- Mazarr, M.. (2015). *Mastering The Gray Zone: Understanding a Changing Era of Conflict*. Lulu.com.
- McAdams, L. (1998). Bosnia: New Prime Minister Defies Indifference [en línea]. *RadioFreeEurope RadioLiberty*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://www.rferl.org/a/1087796.html>
- Miolsевич, M. (2019). ¿Es Posible la reconciliación entre Serbia y la OTAN? [en línea]. *Real Instituto El Cano*. [Consulta: 26 junio 2025]. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/es-posible-la-reconciliacion-entre-serbia-y-la-otan/>
- Mlakar, A. (2025). Vreme Vojnih Saveza Ponovo u modi: da li slovačka postaje deo osovine Beograd – Budimpešta [en línea]. *Vojnopolitička Osmatračnica*. [Consulta: 14 noviembre 2025]. Disponible en: <https://vojnopolitickaosmatracnica.wordpress.com/2025/04/05/vreme-vojnih-saveza-ponovo-u-modi-da-li-i-slovacka-postaje-deo-osovine-beograd-budimpesta/>
- Nagy, M. (2025). Orbán sigue el camino de Rusia y veta la marcha del Orgullo LGTB [en línea]. *EuroEFE*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/orb%C3%A1n-sigue-el-camino-de-rusia-y-veta-la-marcha-del-orgullo-para-atraer-el-apoyo-de-ultras/89035420>
- Observatory Economic of Complexity (OEC). (2023a). Serbia [en línea]. *OEC*. [Consultado: 28 junio 2025]. Disponible en: <https://oec.world/en/profile/country/srb?selector343id=Import>
- . (2023b). Croacia [en línea]. *OEC*. [Consultado: 28 junio 2025]. Disponible en: <https://oec.world/en/profile/country/hrv?selector343id=Import>

- . (2023c). Serbia – Hungría [en línea]. *OECD*. Disponible en: <https://oec.world/en/profile/bilateral-country/srb/partner/hun>
- OTAN. (2001). *SFOR tropas find illegal arms caches* [en línea]. *nato.int*. [Consulta: 3 julio 2025]. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_18514.htm?selectedLocale=en
- . (2024). *Kosovo Air Campaign* [en línea]. *nato.int*. [Consulta: 26 junio 2025]. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_49602.htm
- . (2025). *Nato's role in Kosovo* [en línea]. *nato.int*. [Consulta: 14 noviembre 2025]. Disponible en: <https://www.nato.int/en/what-we-do/operations-and-missions/natos-role-in-kosovo>
- Ozturk, T. (2024). EU Welcomes Kosovo, Serbia decisions to formally recognize each other's vehicle license plates [en línea]. *Aa.com* [Consulta: 28 junio 2025] Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/europe/eu-welcomes-kosovo-serbia-decisions-to-formally-recognize-each-other-s-vehicle-license-plates/3102694>
- . (2025) Bosnian Serb leader says only solution for country is either a new agreement or separation [en línea] *Anadolu Ajansi*. [Consulta: 27 junio 2025]. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/europe/bosnian-serb-leader-says-only-solution-for-country-is-either-a-new-agreement-or-separation/3515951>
- Parlamento Europeo. (2023) *Sobre la Evolución del diálogo entre Serbia y Kosovo* [en línea]. Parlamento Europeo. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2023-0372_ES.html
- Peirano, N. (2025). Serbia y Hungría profundizan su vínculo con un acuerdo de cooperación militar y energía [en línea]. *DEFOnline*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://defonline.com.ar/internacionales/serbia-y-hungria-profundizan-su-vinculo-con-un-acuerdo-de-cooperacion-militar-y-energia/>
- Peregil, F. (2023). Serbia pone en alerta de combate al ejército tras enfrentamientos en municipio norte de Kosovo [en línea]. *El País*. [Consulta: 28 junio 2025]. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2023-05-26/serbia-pone-en-alerta-de-combate-al-ejercito-tras-enfrentamientos-en-un-municipio-del-norte-de-kosovo.html>
- Quesada, J. D. (2016). Un polémico referéndum en Bosnia trae viejos odios del pasado [en línea]. *El País*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2016/09/24/actualidad/1474728577_740296.html
- Reuters. (2017). Serb president bans teaching about Sarajevo siege, Srebrenica genocide [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/world/serb-president-bans-teaching-about-sarajevo-siege-srebrenica-genocide-idUSKBN18XiSD/>
- . (2022). Bosnian Croats say may push for own región unless election law changes [en línea]. *Euronews*. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: <https://www.euronews.com/2022/02/20/us-bosnia-election-croats>
- . (2024). Explosion damages canal feeding Kosovo's main power plants [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 28 junio 2025] Disponible en: <https://www.reuters.com/world/europe/explosion-damages-canal-feeding-power-plants-northern-kosovo-2024-11-29/>

- Rhotert, A. (2025). ¿Cuál es el plan de Trump para los Balcanes? [en línea]. DW. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: <https://www.dw.com/es/cu%C3%A1l-es-el-plan-de-trump-para-los-balcanes/a-71882836>
- Ruíz, J. A. (2010). *Balcanes La Herida abierta de Europa: Conflicto y reconstrucción de la convivencia*. Plaza y Valdes, S.L.
- Sánchez, P. (2015). *Kosovo, ¿el camino hacia...? (Parte II). Documento análisis* [en línea]. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Pp. 10-11. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA22-2015_Kosovo-Camino_hacia_ParteII_PSH.pdf
- Santos, J. C. (2022). Albania modernizará con ayuda de la OTAN su base aérea en Kuçovë [en línea]. Euronews. [Consulta: 29 junio 2025]. Disponible en: <https://es.euronews.com/2022/03/20/albania-modernizara-con-ayuda-de-la-otan-su-base-aerea-de-kucove>
- Siebold, S. (2022). NATO brings reserve troops to Kosovo for training amid fears of unrest [en línea]. Reuters. [Consulta: 3 julio 2025]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/europe/nato-brings-reserve-troops-kosovo-amid-serb-unrest-2022-09-21/>
- Sito-Sucic, D. (2021). Serbs vote to start quitting Bosnia's key institutions in secessionist move [en línea]. Reuters. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/europe/serbs-vote-start-quitting-bosnias-key-institutions-secessionist-move-2021-12-10/>
- . (2023). Bosnia envoy revokes Bosnian Serb Laws defying the state, peace deal [en línea]. Reuters. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/europe/bosnia-envoy-revokes-bosnian-serb-laws-defying-state-peace-deal-2023-07-01/>
- Stojanovic, M. (2025). Can the new document on defence cooperation between Serbia and Hungary be interpreted as “military Alliance”? [en línea]. European Western Balkans. [Consulta: 14 noviembre 2025]. Disponible en: <https://europeanwesternbalkans.com/2025/04/04/can-the-new-document-on-defence-cooperation-between-serbia-and-hungary-be-interpreted-as-a-military-alliance/>
- SwissInfo. (2022) En una Bosnia fracturada, los croatas también presionan [en línea] SwissInfo. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/en-una-bosnia-fracturada-los-croatas-tambi%C3%A9n-presionan/47416508?utm_source=chatgpt.com
- . (2023). Tres muertos y cuatro detenidos entre los atacantes a la policía de Kosovo [en línea]. EFE. [Consulta: 28 junio 2025]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/tres-muertos-y-cuatro-detenidos-entre-los-atacantes-a-la-polic%C3%ADa-de-kosovo/48835746>
- . (2025a). Los serbobosnios pedirán unirse al pacto militar con Serbia y Hungría, según Dodik [en línea]. SwissInfo. [Consultado: 26 junio 2025]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/los-serbobosnios-pedir%C3%A1n-unirse-al-pacto-militar-con-serbia-y-hungr%C3%ADa-seg%C3%BAn-dodik/89116546>

- . (2025b). Albania, Croacia y Kosovo profundizan cooperación militar en medio de tensiones regionales [en línea]. *SwissInfo*. [Consulta: 28 junio 2025]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/albania%2C-croacia-y-kosovo-profundizan-cooperaci%C3%B3n-militar-en-medio-de-tensiones-regionales/89028542>
- . (2025c). Los serbobosnios pedirán unirse al pacto militar con Serbia y Hungría, según Dodik [en línea]. *SwissInfo*. [Consulta: 1 julio 2025] Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/los-serbobosnios-pedir%C3%A1n-unirse-al-pacto-militar-con-serbia-y-hungr%C3%ADa%2C-seg%C3%BAn-dodik/89116546>
- The Government of the Republic of Serbia. (2013). Brussels Agreement [en línea]. *srbija.gov*. [Consulta: 1 julio 2025]. Disponible en: <https://www.srbija.gov.rs/specijal/en/120394>
- Traynor, I. (2011). Bosnia in worst crisis since war as Serb leader calls referéndum [en línea]. *The Guardian*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2011/apr/28/bosnia-crisis-serb-leader-referendum>
- Transport Community. (2023). Modernisation of Corridor X Railway [en línea]. *Transport Community*. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: <https://www.transport-community.org/news/modernisation-of-corridor-x-railway/>
- Tucídides. (2014). *Historia de la Guerra del Peloponeso (El libro de bolsillo – Clásicos de Grecia y Roma)*. Alianza Editorial.
- TVPWorld. (2024). Hungary, Slovakia and Serbia want more funds to combat ilegal migration [en línea]. *TVP World*. [Consulta: 30 junio 2025]. Disponible en: <https://tvpworld.com/83103303/hungary-slovakia-and-serbia-want-more-funds-to-combat-illegal-migration->
- United Nations. (1995a). *Basic Agreement On the Region of Eastern Slavonia, Baranja And Western Sirmium (Erdut Agreement)* [en línea]. UN Peacemaker. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://peacemaker.un.org/en/node/9387>
- . (1995b). *General Framework Agreement for Peace in Bosnia And Herzegovina (Dayton Agreement)* [en línea]. UN Peacemaker. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://peacemaker.un.org/en/node/9388>
- . (1995c). *Resolución 1030 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas* [en línea]. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. [Consulta: 3 julio 2025]. Disponible en: [https://docs.un.org/es/S/RES/1031\(1995\)](https://docs.un.org/es/S/RES/1031(1995))
- . (1996). *Resolución 1088 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas* [en línea]. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. [Consulta: 3 julio 2025]. Disponible en: [https://docs.un.org/es/S/RES/1088\(1996\)](https://docs.un.org/es/S/RES/1088(1996))
- . (1999). *Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas* [en línea]. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: [https://docs.un.org/es/S/RES/1244\(1999\)](https://docs.un.org/es/S/RES/1244(1999))
- . (2004). *Resolución 1575 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas* [en línea]. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. [Consulta: 3 julio 2025]. Disponible en: [https://docs.un.org/es/S/RES/1575\(2004\)](https://docs.un.org/es/S/RES/1575(2004))

- . (2013). *First Agreement of Principles Governing The Normalization of Relation (Brussels Agreement)* [en línea]. UN Peacemaker. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: <https://peacemaker.un.org/en/node/9756>
- Vozpópuli. (2025). La UE le recuerda a Kosovo que para entrar en la Unión debe normalizar sus relaciones con Serbia [en línea]. *Vozpopuli*. [Consulta: 28 junio 2025]. Disponible en: <https://www.vozpopuli.com/internacional/la-ue-recuerda-a-kosovo-que-debe-normalizar-relaciones-con-serbia-para-entrar-en-la-union-sg.html>
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of International politics*. McGraw-Hill.
- Wajler, G. (2025). Army Guardsmen Conduct Training with Kosovo Search and Rescue Association [en línea]. *National Guard*. [Consulta: 3 julio 2025]. Disponible en: <https://www.nationalguard.mil/News/Article-View/Article/4204358/army-guardsmen-conduct-training-with-kosovo-search-and-rescue-association/>
- Western Balkans Investment Framework (WBIF). (2025). Corridor X Motorway (E-75 & E-80) in Serbia [en línea]. *Western Balkans Investment Framework*. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: https://www.wbif.eu/project-detail/PRJ-SRB-TRA-005?utm_source=chatgpt.com
- Zemenó, A. (2022). Kosovo presenta su solicitud oficial de adhesión a la UE a pesar del conflicto con Serbia [en línea]. *Euronews*. [Consulta: 2 julio 2025]. Disponible en: <https://es.euronews.com/2022/12/15/kosovo-presenta-su-solicitud-oficial-de-adhesion-a-la-ue-a-pesar-del-conflicto-con-serbia>
- Zuvela, M. (2015). Biggest Serb party in Bosnia threatens 2018 secession [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 30 junio 2005]. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/world/biggest-serb-party-in-bosnia-threatens-2018-secession-idUSKBN0NGoNB/>

Artículo recibido: 7 de julio de 2025

Artículo aceptado: 15 de enero de 2026
